

"Un atentado extraño": más dudas que certezas en la masacre del restaurante El Descanso 40 años después - EFE

Rocío Casas Aparicio

Imagen del 13 de abril de 1985, un día después de que el restaurante El Descanso. EFE/Mondelo/aa

Sagrario Ortega |

Madrid (EFE).- El sábado se cumplen 40 años de la masacre del restaurante El Descanso, un «atentado extraño» que causó 18 muertos y un centenar de heridos y sobre el que cuatro décadas después sigue habiendo más dudas que certezas, a pesar de ser la tercera acción terrorista más sangrienta en España tras el 11M y el atentado del Hipercor de 1987.

Fue un 12 de abril de 1985, viernes, cuando un artefacto explosivo destruyó el restaurante El Descanso, ubicado a la altura del kilómetro 14,200 de la N-II (aún no había autovía), muy concurrido por los militares estadounidenses de la base americana de Torrejón de Ardoz (Madrid).

Más que la potencia del explosivo empleado, fue el derrumbamiento del local lo que provocó ese mayor número de víctimas mortales y de heridos de un atentado cuya autoría aún no se ha esclarecido.

Una pobre investigación y un sumario escueto son la muestra de que España estaba en ese momento «en pañales» en terrorismo internacional, porque sus fuerzas de seguridad estaban volcadas lógicamente en la lucha contra el doméstico, el de ETA y el del GRAPO, muy activos en esos momentos.



Rescate de las víctimas del atentado que el 12 de abril de 1985 destruyó el restaurante El Descanso, situado en el kilómetro 14,200 de la N-II. EFE/Mondelo

Luis de la Corte, profesor y director de Estudios Estratégicos e Inteligencia del Centro de Investigación en Ciencias Forenses y de la Seguridad de la Universidad Autónoma de Madrid, ha escrito un libro, que se presenta este lunes, para intentar dar un poco de luz a las sombras de este atentado.

«Un extraño atentado. La matanza del restaurante El Descanso y el terrorismo internacional», una obra del Centro Memorial Víctimas del Terrorismo y publicado por Catarata de la que su autor ha hablado con EFE.

De la Corte recuerda que las fuerzas de seguridad estaban «absorbidas» por el terrorismo de ETA, que cometía atentados prácticamente todas las semanas. En terrorismo internacional apenas tenían experiencia, y eso que en los años 70 y en los previos a la masacre de El Descanso se produjeron acciones de menor entidad por parte de grupos islamistas.

A ello se añadía la «escasísima» colaboración internacional, que fue más efectiva ya entrado el siglo XXI.

¿Se ocultó la muerte de tres militares de EE.UU.?

Tres días después de la explosión la Policía descartó a ETA y al GRAPO como posibles autores porque no dio credibilidad a las llamadas a medios de comunicación reivindicando la acción en nombre de esas organizaciones.

Por el contrario, señalaba a un posible grupo internacional como el autor de la colocación de un explosivo casero que afectó a una viga y provocó un derrumbe. Muchas personas quedaron sepultadas entre los escombros. Y eso causó más muertes que la propia explosión.

¿Fueron 18 o 21 los fallecidos en el atentado? ¿Se ocultó la muerte de tres militares norteamericanos de la base?

Una investigación del diario La Vanguardia apuesta por los 21 ya que ha comprobado, según ha publicado, que España y EE.UU. ocultaron que en el atentado fallecieron tres militares de la base.

Aunque no se aportan evidencias documentales, De la Corte cree que es «bastante probable» que ocurriera así y, de hecho, precisa que en su día circulaba ese rumor.

Pero De la Corte ha accedido a documentos desclasificados de la CIA donde se relaciona un número determinado de militares estadounidenses heridos que fueron evacuados al hospital de la base de Torrejón.

El juez encargado del caso pidió un informe a la base, que cifró en 12 los heridos norteamericanos -militares y familiares-, pero el documento de la CIA «habla de 15 heridos», recalca De la Corte.

Así, no descarta que a esas tres víctimas añadidas las introdujeran de alguna manera en la base como heridos graves aunque estuvieran muertos. Luego pudieron mantenerlos en la morgue hasta la evacuación de los cadáveres a su país.

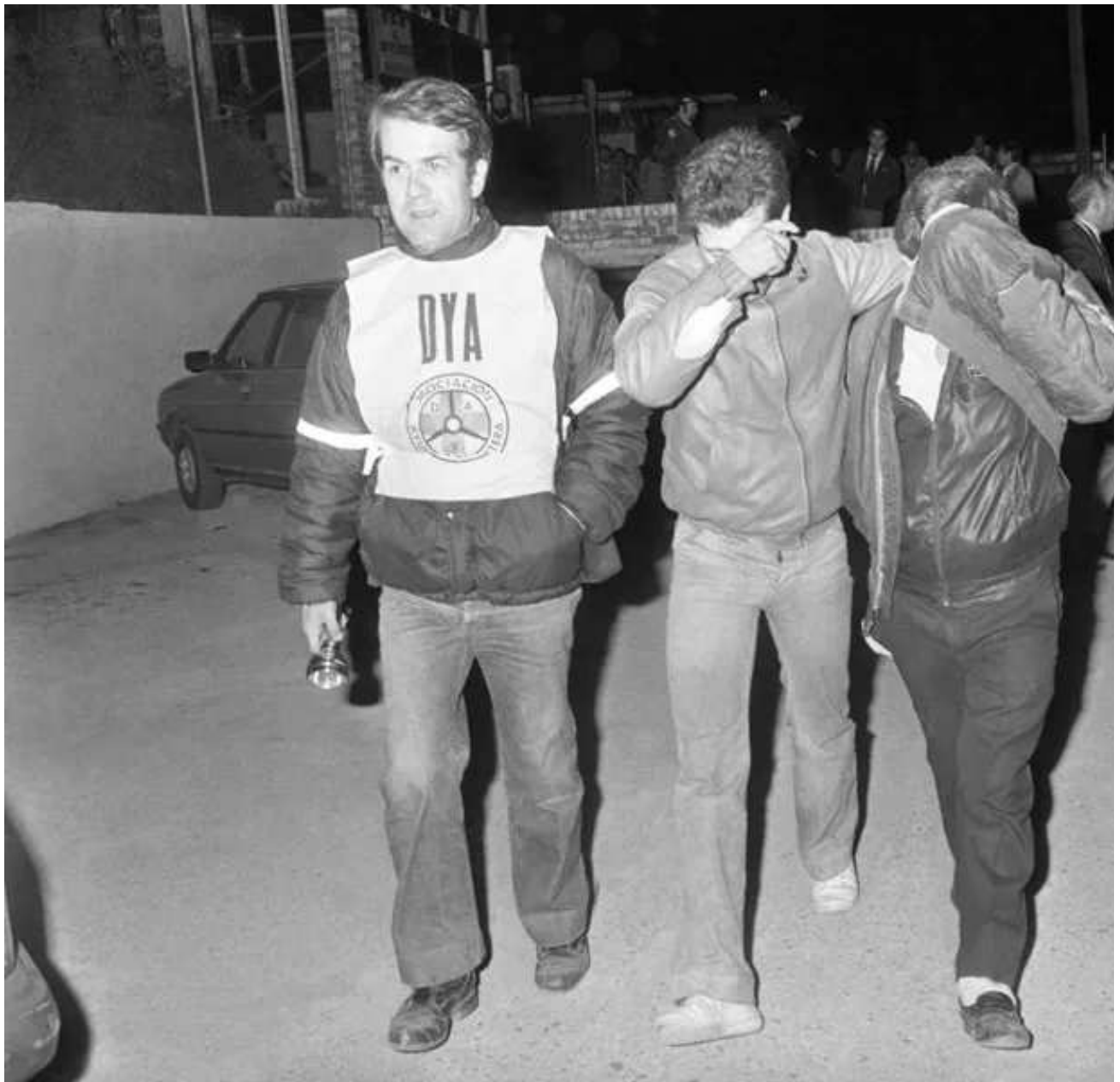
Todo ello pudo ocurrir, pero «no se puede afirmar a ciencia cierta», señala el autor del libro.

¿Quién lo hizo?

De la Corte dedica una parte de su obra al terrorismo internacional en ese momento e intenta seguir la pista de los grupos que podrían haber estado detrás del atentado.

Fueron dos las reivindicaciones: una a través de la prensa dos días después de la masacre, es decir, el 14 de abril, en nombre de la yihad islámica, y otra de un grupo palestino que en ese momento usó un nombre desconocido, pero que a la postre era una de las múltiples escisiones del Frente Popular para la Liberación de Palestina, explica el autor.

Recuerda que la Policía también descartó a Mustafá Setmariam Nasar, un sirio que estableció la primera célula de Al Qaeda en España y al que identificó un testigo protegido como la persona que pudo colocar la bomba.



Rescate de las víctimas del atentado que el 12 de abril de 1985 destruyó el restaurante El Descanso, situado en el kilómetro 14,200 de la N-II. EFE/Mondelo

Si tiene que elegir, De la Corte opta por el grupo palestino, toda vez que en su reivindicación, por escrito, hay un «detalle muy importante»: aparece impresa la publicidad que el restaurante El Descanso se hacía en los azucarillos. Dato, a juicio del autor, muy relevante.

De todos modos, este experto recuerda que la respuesta que dio la Policía para descartar la autoría de Setmariam Nasar era «muy escueta». «Da la impresión de que esa pista no se siguió muy a fondo», dice De la Corte, convencido de que se tenía que haber investigado más porque la pista era «lo suficientemente importante» como para haberlo hecho.

En suma, nunca se detuvo a nadie y, por ende, nunca hubo juicio. «Así que, evidentemente, es un fracaso», apostilla De la Corte, quien reconoce que la impresión que les ha quedado a las víctimas de la masacre es que «no se hizo un esfuerzo suficiente» para encontrar a los culpables.